



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOBRE LA  
UNIVERSIDAD Y LA EDUCACIÓN

Musotti, S. (2020). Los intelectuales orgánicos, los estudiantes y las redes transnacionales de solidaridad con el movimiento estudiantil del '68.

En I. Meza Huacuja y S. Moreno Juárez (Coords.), *La condición juvenil en Latinoamérica: identidades, culturas y movimientos estudiantiles* (pp.385-406). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.

Esta obra se encuentra bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

## Los intelectuales orgánicos, los estudiantes y las redes transnacionales de solidaridad con el movimiento estudiantil del '68

Sara Musotti

¡Ay José, cómo te extrañamos en estas Revueltas!  
—Juego de palabras difundido en las huelgas estudiantiles  
de la UNAM a partir de 1968.

### INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es analizar la acción de dos *intelectuales orgánicos*,<sup>1</sup> el escritor José Revueltas<sup>2</sup> y el filósofo Eli de Gortari,<sup>3</sup>

- 1 Este trabajo se basa en algunas ideas de Antonio Gramsci, quien señala que cada intelectual tiene una concepción específica y personal sobre la política y la cultura, y que esta visión conlleva una actividad específica en la sociedad. Limitando el estudio a las personas que hacen del planteamiento teórico su profesión, Gramsci aclara que el trabajo intelectual es de carácter individual, complementado con un trabajo hacia el exterior; es en tal intercambio entre sujetos que se puede valorar el alcance y la perspectiva de los intelectuales. Más en concreto, en tal ámbito emerge el posicionamiento del intelectual con respecto al sistema hegemónico imperante y la clase social que representa: los intelectuales tradicionales apuestan por el mantenimiento de los valores dominantes y los orgánicos, a través de un cambio de paradigma, promueven cambios políticos que en estos contextos han sido definidos como revolucionarios. A. Gramsci, *La formación de los intelectuales*, 1997.
- 2 Sobre José Revueltas existe material diverso, especialmente a partir de 2014, año del centenario de su nacimiento. Octavio Rodríguez Araujo, uno de los principales estudiosos del intelectual mexicano, señala que los más valiosos son las exposiciones, lecturas de sus poemas y proyecciones de sus películas. Véase "Cien años de José Revueltas", *Estudios Políticos*, 2014, pp. 11-26.
- 3 A diferencia del caso de Revueltas, la bibliografía sobre Eli Eduardo de Gortari es muy limitada y no ha sido editada una obra biográfica autorizada por la familia o el mismo autor. Sin embargo, resultan de fundamental importancia la obra de V. Oikión, *Los hombres del poder en Michoacán, 1924-1962*, 2004, y el artículo de A. Chávez, "De la Nicolaita al 68: Eli de Gortari y la protesta universitaria", *Signos Históricos*, 2017, pp. 126-155.

durante el movimiento estudiantil mexicano de 1968. Examinar la relación de estos intelectuales con la política resulta fundamental pues, como el jurista y filósofo italiano Norberto Bobbio afirma, los intelectuales son los actores políticos que transmiten profesionalmente las ideas y que, por lo tanto, tienen una función clave en la formación de la opinión pública a través de la difusión de distintos valores y símbolos de la vida cotidiana de los individuos.<sup>4</sup>

En este trabajo solamente nos referimos a la acción realizada para la liberación de los presos políticos de sexo masculino detenidos en la cárcel de Lecumberri, ya que, a pesar de que existiera una población del sexo femenino detenida en la cárcel de Santa Martha, la acción de solidaridad transnacional se redujo a los presos de Lecumberri (con excepción de los/las militantes de la organización *Amnesty International* que brindaron apoyo moral y económico a las presas políticas mexicanas durante su encarcelamiento).

En este trabajo estudiaremos el despliegue de su activismo de acuerdo con el contexto internacional de los sesenta, es decir, la evolución histórica del intelectual orgánico en estos años, a través de la militancia política de izquierda y la actividad profesional, especialmente en las universidades públicas.

Las trayectorias políticas de estos intelectuales fueron muy diferentes; Revueltas empezó su militancia en el Partido Comunista Mexicano (PCM), que le costó la cárcel en dos ocasiones, pero en los años sesenta fue expulsado del partido por sus críticas al mismo y a partir de ese momento, con los jóvenes de las nuevas izquierdas, empezó un debate sobre la formación de un nuevo partido, más cercano a los grupos maoísta y trotskista. En cambio, Eli de Gortari se caracterizó por alinearse a la ideología y acción del PCM pero siempre en cuestiones estrictamente relacionadas con las universidades y sus reformas, primero en la Universidad Nicolaita en Michoacán y luego en la UNAM.

Cuando estalló el movimiento estudiantil del 1968 ambos eran profesores de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, participaron en primera línea en apoyo a los jóvenes del movimiento y

4 N. Bobbio, "Intellettuai", en *idem, Il dubbio e la scelta: intellettuai e potere nella società contemporanea*, 1993, pp. 151-178.

dialogaron con los estudiantes por los pasillos de la facultad, compartiendo discusiones sobre la organización, la acción y sobre todo la ideología en el movimiento. Sus actividades con los jóvenes respondían a su visión política de la educación y al compromiso social de la profesión con la sociedad.

Fue su militancia política y capacidad de conectar con los jóvenes lo que los llevó a la cárcel en 1968. El servicio de inteligencia mexicano ya los tenía previamente fichados por su activismo, pero en el '68 fueron identificados como instigadores del movimiento, por lo que fueron detenidos en la cárcel de Lecumberri hasta 1971, junto a los líderes estudiantiles del movimiento y los profesores Fausto Trejo y Heberto Castillo.

La represión del movimiento estudiantil del '68 y las detenciones preventivas de los jóvenes y de algunos profesores deben ser entendidas de acuerdo con la concomitancia de factores internacionales y nacionales específicos de esta etapa de la Guerra Fría. En primer lugar, la próxima inauguración de los Juegos Olímpicos que se desarrollarían en la capital mexicana a partir del 12 de octubre del mismo año. La celebración de dicho acontecimiento deportivo fue de gran importancia para el gobierno mexicano, que pretendía demostrar al mundo el nivel de industrialización y estabilidad social del país logrado después de años del denominado “milagro mexicano”.<sup>5</sup>

En segundo lugar, el contexto propio de la Guerra Fría en América Latina transformó a la represión del movimiento en una lucha contra el comunismo:<sup>6</sup> el gobierno atribuyó la responsabilidad de las movilizaciones estudiantiles a una conjura internacional comunista e identificó a los profesores Fausto Trejo, Heberto Castillo, José Revueltas y Eli de Gortari como instigadores de ellas, por lo que fueron condenados a una de las penas más elevadas juntos con

5 El “milagro mexicano” o “desarrollo estabilizador” (1940-1970) se basaba en un crecimiento económico constante acompañado por la estabilidad político-social, donde participaban el gobierno, los empresarios, los trabajadores y los campesinos. Véase, E. Cardenas, *Historia económica de México*, 1989.

6 Sobre la Guerra Fría en América Latina y en México existen numerosos estudios, por ejemplo, V. Pettinà, *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina*, 2018; R. García, “Espionaje y política: la guerra fría y la inteligencia policial, 1947-64”, *Diálogo*, 2011, pp. 11-33; D. Spenser, *Espejos de la Guerra Fría: México, Centro América y el Caribe*, 2004.

los líderes del movimiento. Las detenciones y violencia arbitraria, así como la persecución a los opositores políticos, perpetradas por las instituciones mexicanas, no terminaron en Tlatelolco; al contrario, a partir del '68 se intensificaron y generaron la llamada Guerra Sucia.

Su vida durante la detención se caracterizó por una estrecha relación con los jóvenes detenidos, quienes se apegaban a las pláticas de los profesores, a su apoyo incondicional y coherencia política. Tanto Revueltas como De Gortari sostuvieron una intensa actividad epistolar con personas en el extranjero, a fin de generar redes de apoyo para los presos políticos, a pesar de su aislamiento físico.

Estos pensadores consiguieron contactar con otros intelectuales como Octavio Paz, Carlos Fuentes, Pablo Neruda o Jean Paul Sartre, entre otros, que activaron una amplia campaña de presión en contra del gobierno mexicano a través de sus representaciones diplomáticas en el extranjero, denunciando la represión en los medios de comunicación nacionales.

Propusimos incluir este capítulo en este libro porque estos intelectuales propiciaron que se tendieran puentes entre movimientos estudiantiles geográficamente lejanos. Sus mensajes y convocatorias internacionales permitieron generar redes transnacionales de solidaridad que denunciaban lo que estaba ocurriendo en México y solicitaban la liberación de los presos políticos. Fueron el enlace entre movimientos estudiantiles, movimientos compuestos por jóvenes, ya que la edad de los involucrados variaba, en su mayoría, entre los 14 y 29 años, entendida la categoría de *joven* no solamente desde un punto de vista biológico sino también identitario: los estudiantes se definían como jóvenes y sus lemas incluían la palabra *juventud* o *joven* en todos los sesentaiochos.<sup>7</sup>

El presente trabajo se estructura en dos apartados. En el primero presentaremos el desarrollo histórico del intelectual, su función social y su forma de interferir en la política, y en el segundo

7 Sobre el papel de los intelectuales en la formación de las redes transnacionales de solidaridad, véase J. Downs y J. Manion (eds.), *Taking back the academy: history of activism, history as activism*, 2004; G. Albuquerque, "La red de escritores latinoamericanos en los años 60", *Universum*, 2000, pp. 337-350; M. Keck y K. Sikkink, *Activistas sin fronteras: redes de defensa en política internacional*, 2000.

profundizaremos en cómo José Revueltas y Eli de Gortari, desde la cárcel, hilvanaron nuevas redes transnacionales para la puesta en libertad de los presos políticos del movimiento estudiantil detenidos en Lecumberri.

#### LOS AÑOS SESENTA, ENTRE *NUEVA IZQUIERDA* Y *VIEJA IZQUIERDA*

En este artículo nos limitaremos a analizar el papel de un grupo de intelectuales durante los años sesenta del siglo xx, cuando los horrores de la Segunda Guerra Mundial y del colonialismo fueron superados por nuevos paradigmas. El contexto geopolítico generado por la Guerra Fría se había concretado en la penetración de la antinomia capitalismo-socialismo en todos los ámbitos de la sociedad y se había expandido en los cinco continentes. Las argumentaciones intelectuales también se radicalizaron y los/las intelectuales de la época se casaron con la ideología filosoviética o filoamericana.

No obstante, los sesenta son también años de ruptura con respecto a estos dos bloques. Nacen nuevas corrientes ideológicas alternativas a las de las superpotencias, como la Revolución Cubana, la Revolución China, el movimiento por los derechos civiles en Estados Unidos, el movimiento en contra de la Guerra de Vietnam y los movimientos estudiantiles que estallaron en 1968 en todo el mundo, entre las más representativas.

En este contexto de ebullición política, varios pensadores marxistas replantearon el papel de los intelectuales en la sociedad, cuestionando su relación con la clase dominante<sup>8</sup> con un enfoque internacionalista, como lo plantea uno de los principales teóricos de la época, Jean Paul Sartre, quien emplea el término “intelectual universal”.<sup>9</sup> Según el intelectual francés, y retomando el concepto de intelectual orgánico de Gramsci, la presencia del proletariado en los puestos de trabajo que anteriormente habían sido ocupados exclusivamente por clases burguesas —nos referimos a las universidades,

8 B. Echeverría y C. Castro, *Sartre, los intelectuales y la política*, 1968, pp. 9-10.

9 J. Habermas, *La necesidad de revisión de la izquierda*, 1991, p. 56.

los partidos políticos, las revistas y los periódicos— estaba favoreciendo la formación de una nueva generación crítica que tenía la posibilidad de contrastar la ideología dominante y ser el motor de un nuevo sistema revolucionario.

La ideología revolucionaria no conocía ni las fronteras nacionales ni las impuestas por los dos bloques, al contrario, el concepto de clase y de proletariado reforzó los antiguos paradigmas del internacionalismo socialista y le añadió los de tercermundismo, descolonización y movimientos de liberación nacional. A raíz de esta visión, el grupo de intelectuales reunido alrededor de la revista *Les Temps Modernes*<sup>10</sup> promovió el internacionalismo, donde nuevamente está presente la influencia gramsciana, en lo que se refiere al papel de las redes de intelectuales internacionales en la formación de una ideología colectiva.

París confirmó así ser la capital de la *intelligentsia*<sup>11</sup> mundial; obviamente, este carácter no se debía sólo al compromiso político de los intelectuales sino también al hecho de que la capital francesa era el lugar de encuentro de intelectuales que llegaban a ella para estudiar o buscar refugio político. Desde las palabras de Sartre y con un poco de sarcasmo, la vida de los intelectuales en la capital francesa fue resumida de la siguiente forma:

Han bastado cinco años, después de mi primer libro, para estrechar la mano a todos mis colegas. La centralización nos ha reunido a todos en París; con un poco de fortuna un americano apresurado puede reunirnos en veinticuatro horas, conocer en veinticuatro horas nuestras opiniones sobre la UNRRA, la ONU, la UNESCO, el caso Miller, la bomba atómica; en veinticuatro horas, un ciclista desmayado puede hacer pa-

10 *Les Temps Modernes* es la revista que Jean-Paul Sartre, Simone de Beauvoir y Maurice Merleau-Ponty fundaron en 1945, cuyo título fue inspirado por la película homónima de Charles Chaplin; publica artículos sobre cuestiones sociales y de humanidades desde la mitad del siglo hasta nuestros días. Véase *Les Temps Modernes* [1945-2019].

11 El término *intelligentsia* en español, *inteliguentsia*, tiene origen en un grupo de intelectuales rusos que criticó por primera vez al zar ruso. Nora Rabotnikof, a raíz de tal definición, vio al intelectual como “antagonista del poder, o más suavemente, el de un actor con prerrogativas propias que guarda una distancia adecuada de todas formas de dominio ejercidas por medios coercitivos, es decir, del poder político”. N. Rabotnikof, “Max Weber: el sentido de la ciencia y la tarea de los intelectuales”, en L. Baca e I. Cisneros (eds.), *Los intelectuales y los dilemas políticos en el siglo xx*, 1997, p. 101.

sar de Aragón a Mauriac, de Vercors a Cocteau, alcanzando a Bretón en Montmartre, a Queneau en Neuilly y a Billy en Fontainebleau, teniendo en cuenta escrúpulos y casos de conciencia que forman parte de nuestros deberes profesionales, uno de aquellos manifiestos, una de aquellas peticiones o protestas pro o contra el retorno de Trieste a Tito, la anexión del Sanre o el empleo de los V<sub>3</sub> en la guerra futura, con los cuales nos obstinamos en hacer que se vea que somos de nuestro siglo; en veinticuatro horas, sin ciclista, cualquier habladoría da la vuelta a nuestro grupo y retorna, enriquecida, a quien la ha lanzado. Se nos encuentra a todos juntos —o casi— en ciertos cafés, en el concierto de la Pléiade y, en ciertas circunstancias específicamente literarias, en la embajada inglesa. De vez en cuando, uno de nosotros, extenuado, anuncia que se va al campo, todos nosotros acudimos a verlo, le hacemos notar que justamente hace bien, que en París no se puede escribir una raya, lo circundamos con nuestra envidia y con nuestros buenos deseos: pero, en cuanto a nosotros, una vieja madre, una joven amante, un compromiso urgente nos entretiene en la ciudad. Él se va con algún reportero del *Samedi-Soir* que fotografiará su refugio, se aburre, vuelve: “En el fondo —dice— no hay más que París”.<sup>12</sup>

Sin embargo, París no fue la única capital donde los intelectuales de izquierda desarrollaron sus actividades. En Londres se formó un nuevo grupo alrededor de la revista *New Left Review* (NLR),<sup>13</sup> fundada por Perry Anderson a mitad de la década de los sesenta siguiendo el estilo de *Les Temps Modernes* de Jean Paul Sartre, en Francia. Todas las revistas de la nueva izquierda inglesa se basaron en los modelos franceses, ya que en ambos países se había desarrollado un movimiento intelectual sustentado por el humanismo, la subjetividad, la experiencia y la cultura, en rechazo al dogmatismo de la economía y de las ciencias.

12 J. P. Sartre, *Qu'est-ce que la littérature?*, 1948, pp. 207-208.

13 La NLR se fundó en el año 1960, tras la fusión de los consejos editoriales de la *Universities and Left Review* y *The New Reasoner*, revistas de izquierda que habían surgido de las repercusiones políticas de las crisis de Suez y Hungría en 1956, y que se distinguían por su rechazo de la ortodoxia 'revisiónista' dominante en el Partido Laborista Británico, y del legado del estalinismo en el Partido Comunista de Gran Bretaña, respectivamente.

La Campaña para el Desarme Nuclear (Campaign for Nuclear Disarmament, en inglés) fue el primer movimiento pacifista antinuclear y representó el punto de encuentro entre las corrientes arriba mencionadas. La nueva revista se concibió como el órgano oficial de la Nueva Izquierda y se caracterizaba por un enfoque popular e internacionalista. Los intelectuales que trabajaban en ella se interesaban en todas las cuestiones de política contemporánea. Sin embargo, debido a las incertidumbres y escisiones dentro de su consejo editorial, en 1962 un grupo más joven y menos experimentado llegó a encargarse de la revista.

El sociólogo estadounidense Charles Wright Mills aclaró la necesidad de una renovación del pensamiento de izquierda. Mills, desde las filas de la *NLR*, planteó la base ideológica de la Nueva Izquierda alrededor de las instancias de alienación, malestar del sujeto, autoritarismo y otros padecimientos que se habían generado tanto en el bloque occidental como en el comunista. Mills criticó la postura de los intelectuales de la época, tanto liberales como del realismo socialista, y denunció que ser de izquierda significaba conectar la crítica política con la cultural y ambas con demandas y programas. En la práctica, los principales temas de debate eran el desarme nuclear y las nuevas cuestiones reivindicadas por los países del Tercer Mundo.<sup>14</sup>

Esta conexión de Mills con el Tercer Mundo se debía a los viajes que el intelectual había realizado en los cincuenta y sesenta, tanto a algunos países de América Latina como a los del bloque soviético. Los principios de esta nueva cultura política fueron complementados por el interés hacia los procesos de descolonización, poscolonialismo y las revoluciones del Tercer Mundo. Madeline Davis, activista del movimiento gay en Estados Unidos y fundadora de *Mattachine Society*, afirmó que la Revolución Cubana de 1959 fue el acontecimiento más importante del internacionalismo socialista, por lo que ocupó un espacio central en la revista *New Left Review*.<sup>15</sup>

Millls reflejaba esta nueva visión del intelectual comprometido, por lo que se alineaba totalmente con la posición de Sartre y la de la

14 E. P. Thompson, "NATO, neutralism and survival", *University and Left Review*, 1958, p. 84.

15 M. Davis, "The origins of the british New Left", en M. Klimke y J. Scharloth (eds.), *1968 in Europe: a history of protest and activism, 1956-1977*, 2008, p. 55.

Nueva Izquierda, en su búsqueda por redescubrir el marxismo y su aplicación, sin pasar por el dogmatismo soviético. Los intelectuales y artistas se transformaron en los protagonistas de esta nueva etapa, ya que sus acciones se extendieron del ámbito de lo cultural al de lo político.

En cuanto a las revistas especializadas, ya hemos mencionado algunas: *The New Left Review*, *Les Temps Modernes*, pero también podemos citar *Cuadernos*, *Mundos Nuevos*, *Clarins*, entre muchas que, por su amplio espectro de difusión y a pesar de no ser revistas de militancia política, se encargaron de propagar la nueva ideología de izquierda en todo el mundo, ya que en ellas publicaban constantemente los intelectuales de esta corriente de pensamiento.

Por otro lado, las reuniones y conferencias internacionales que tenían lugar en la capital cubana fueron meta de las visitas de los intelectuales, jóvenes, estudiantes y artistas de todo el mundo, por lo que facilitaron la creación de nuevas redes internacionales, de las que formaron parte varios intelectuales mexicanos de la época y activistas del movimiento del '68. Cuba fue el epicentro de la formación de las redes de intelectuales latinoamericanos de los años sesenta, en cuanto bandera de lucha e ideal compartido y aglutinador, especialmente para los escritores.

Respecto a las organizaciones internacionales, nos referimos a algunas de los intelectuales que tuvieron un fuerte impacto en la difusión de la nueva ideología de izquierda. El prestigioso PEN Club Internacional<sup>16</sup> merece una mención especial, ya que, entre 1965 y 1969, asumió su presidencia el escritor Arthur Miller, que desarrollaría una tarea en pro de la libertad de expresión. El estadounidense intercedió por escritores que sufrían persecuciones y reactivó el club. Como veremos, tanto su presidente como sus miembros fueron de los principales activistas en la liberación de los presos políticos del movimiento del '68 mexicano.

16 La organización, Poetas, Escritores, Novelistas (PEN) Club Internacional fue creada en 1921 con el objetivo de promover la amistad y la cooperación internacional entre escritores, historiadores y periodistas de todo el mundo. En 1960 fue creado el comité de escritores encarcelados del PEN, para favorecer la liberación de los escritores encarcelados. En los años de interés, el presidente era Arthur Miller, escritor y activista político estadounidense que fue acusado y perseguido por el Comité de Actividades Antiamericanas —HUAC— de ser comunista.

Otra organización de gran importancia fue el Tribunal Russell,<sup>17</sup> que, aunque fue creado explícitamente para cuestiones de Vietnam, se movilizó activamente para la liberación de los presos políticos mexicanos. Podemos suponer que el interés por México se debía a que uno de sus miembros era el general Lázaro Cárdenas, que se movilizó en pro de la liberación de los presos políticos del '68, sobre todo los vinculados con el PCM.

#### ACCIÓN DE LOS INTELLECTUALES ORGÁNICOS PARA LA LIBERACIÓN DE LOS PRESOS POLÍTICOS MEXICANOS

Algunos intelectuales mexicanos, como José Revueltas, Eli de Gortari, Octavio Paz y Carlos Fuentes, lanzaron llamamientos a la sociedad internacional para solicitar la liberación de los activistas detenidos por su participación en el movimiento estudiantil de 1968. Recordemos que José Revueltas y Eli de Gortari habían sido detenidos por las autoridades mexicanas y estaban escribiendo desde la cárcel de Lecumberri.

En cuanto al caso del escritor José Revueltas, queremos hacer un breve repaso de su actividad política desarrollada a partir de 1956, cuando volvió a integrar las filas del PCM, especialmente los viajes efectuados durante los siguientes cuatro años, como representante del PCM en varios congresos realizados por el Partido Comunista Soviético en algunas ciudades europeas como Berlín, Trieste, Praga y Budapest. Sin embargo, el escritor, en los albores de los años sesenta, fue expulsado del PCM por disconformidades en la forma de entender el marxismo en México. Se acercó ideológicamente al pensamiento de la alemana Rosa Luxemburgo y fundó la Liga Leninista Espartaco, desde donde criticó fuertemente a la izquierda mexicana

17 Un tribunal figurativo con sede en Estocolmo, cuyo presidente era Jean Paul Sartre. El tribunal tuvo muchas dificultades para empezar sus labores, ya que varios países no querían que se fundara, por ejemplo, el general Charles De Gaulle, en una carta pública a *Le Monde* y *Le Figaro* declaró no reconocer el tribunal, por lo que, en su momento, no autorizó el establecimiento de su sede en territorio francés. Este tribunal se encargó de realizar una investigación sobre los acontecimientos de la guerra de Vietnam y en su informe final declaró a Estados Unidos culpable de haber cometido crímenes de guerra en el país asiático.

y participó activamente en el movimiento estudiantil mexicano de 1968, replanteando las relaciones entre la clase obrera y los estudiantes en los procesos revolucionarios.

Revueltas participó en el movimiento estudiantil desde su inicio, renunciando a la Coalición de Profesores de Enseñanza Media y Superior Pro Libertades Democráticas —órgano donde participaban exclusivamente los docentes—, a favor de la participación directa en el Comité de Lucha de la Facultad de Filosofía y Letras, formado exclusivamente por los estudiantes. Este cambio se debía en parte a la nueva trayectoria política del escritor, y en parte al ejemplo del movimiento francés que había estallado en la primavera del mismo año en la capital francesa. El exactivista Roberto Escudero confirmó que Revueltas siguió con mucho interés y admiración lo que estaba ocurriendo en Francia. Aparte de organizar numerosas reuniones con los estudiantes sobre el movimiento del así llamado “mayo francés”, en el auditorio de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM (denominado “Che Guevara” por los estudiantes del movimiento del ’68), en varias ocasiones el escritor mexicano lanzó llamamientos a solidarizarse con los estudiantes franceses.<sup>18</sup> Escudero lo recuerda como su mentor y uno de los profesores que le permitió reflexionar sobre la cuestión juvenil a partir de los paradigmas del marxismo que Revueltas dominaba y aplicaba; no sólo fue una guía académica sino un ejemplo para él y muchos otros estudiantes, al ser un “escritor comprometido” y coherente con su rebeldía. Y así lo recuerda también la escritora Elena Poniatowska:

Hoy por hoy, Revueltas es la gran referencia en la Universidad Nacional Autónoma de México, un ídolo para los jóvenes, estudiantes o no, el personaje más citado, el intelectual dispuesto a jugarse la vida por lo que creía y, sobre todo, por los demás. En el 68, Revueltas vivía a salto de mata y se escondía en una u otra casa.<sup>19</sup>

18 Roberto Escudero (representante de la Facultad de Filosofía y Letras en el CNH), entrevista realizada por la autora, ciudad de México, 29 de agosto, 2014.

19 “José Revueltas”, *La Jornada*, 28 de septiembre, 2014, s.n.p.

En sus escritos emerge también la visión que tenía Revueltas de los jóvenes del '68 que estaban luchando por la libertad y la democracia. Por ejemplo, en una carta desde la cárcel a Octavio Paz, refiriéndose a su compañero de celda, el joven maestro Martín Dozal, el escritor afirma: “son el rostro de México, del México verdadero, y ve tú, Octavio Paz, míralos prisioneros, mira a nuestro país encarcelado con ellos”.<sup>20</sup>

Existía, así, una relación de apreciación recíproca entre los jóvenes del '68 que estaban luchando y el José Revueltas escritor comprometido con la sociedad y sus jóvenes. Esta será la razón por la que, desde los primeros meses de su detención, Revueltas se dedicará a escribir misivas a varios escritores y amigos para solicitar la puesta en libertad de todos los presos políticos e impedir que las violaciones que estaban sufriendo pasaran desapercibidas.

Centenares de intelectuales de todo el mundo apoyaron las peticiones de los pensadores mexicanos y se activaron escribiendo directamente al gobierno de Gustavo Díaz Ordaz y sucesivamente al de Echeverría para solicitar la liberación de los presos políticos; denunciaron lo que estaba ocurriendo en México en los periódicos y medios de información nacionales, así como los abusos a los derechos humanos que se estaban cometiendo en México, entre los activistas de los demás movimientos estudiantiles que habían estallado o seguían activos en otras partes del mundo.

Así, por ejemplo, tenemos constancia de cartas enviadas al escritor y connacional Octavio Paz o alguna otra escrita a Pablo Neruda,<sup>21</sup> quien luego de recibirla escribió a Díaz Ordaz pidiendo la liberación de Revueltas:

Pero, ahora, nuestro importante Revueltas es José. Contradictorio, hirsuto, inventivo, desesperado y travieso es José Revueltas: una síntesis

20 J. Revueltas, *México 68: juventud y revolución*, 2010, p. 216.

21 Ambos habían tenido diferencias políticas como consecuencia de la publicación de la obra de Revueltas, *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*, debido a las diferentes interpretaciones marxistas; sin embargo, como se desprende de la carta de Pablo Neruda al presidente Díaz Ordaz, el aprecio como escritor, persona y activista superaba las divergencias políticas y Neruda seguiría, en adelante, movilizándose a favor de Revueltas y de los presos políticos mexicanos.

del alma mexicana. Tiene, como su patria, una órbita propia, libre y violenta. Tiene la rebeldía de México y una grandeza heredada de familia. Yo siento amor carnal por México con los altibajos de la pasión: quemadura y embeleso. Nada de lo que pasa allí me deja frío. Y a menudo me hieren sus dolores, me perturban sus errores, y comparto cada una de sus victorias. Se aprende a amar a México en su dulzura y en su aspereza, sufriendolo y cantándolo como yo lo he hecho, desde cerca y desde lejos. Por eso, con la tranquilidad que da el derecho ganado con amor, termino así esta prosa:/ Señor Presidente Díaz Ordaz: Yo reclamo la libertad de José Revueltas, entre otras cosas, porque seguramente es inocente. Además, porque tiene la genialidad de los Revueltas y también, lo que es muy importante, porque lo queremos muchísimo.<sup>22</sup>

El filósofo mexicano Juan Miguel de Mora y su esposa Marja Ludwika Jarocka, también testimoniaron que recibían información de lo que estaba ocurriendo en la cárcel y se encargaban de difundirlo y traducirlo con artículos y reuniones entre la prensa y la sociedad civil francesa.<sup>23</sup>

Recordemos que la pareja, después de sufrir persecución política en la ciudad de México, decidió refugiarse en la capital francesa; sin embargo, debido a los intensos controles de policía y a que el doctor De Mora era un intelectual bien conocido por las autoridades a causa de sus trabajos periodísticos, su salida del país fue muy complicada. Primero, tuvo que hacerse maquillar por el mejor maquillador de la ciudad para no ser reconocido en los controles de policía. Luego, él y su esposa tomaron un autobús hasta Veracruz y de allí llegaron a la frontera con Belice, que debieron cruzar en plena noche para no ser reconocidos. Después de unos traslados por varios países de Centroamérica, arribaron a la capital jamaquina, donde se quedaron una semana hasta poder abordar un avión hacia Canadá y de allí a París, donde permanecieron exiliados hasta 1972.

22 Carta de Pablo Neruda a Gustavo Díaz Ordaz pidiendo la liberación de José Revueltas, febrero de 1969, en R. Revueltas, *Los Revueltas: biografía de una familia*, 2010, p. 45.

23 Juan Miguel de Mora y Marja Ludwika Jarocka, entrevista realizada por la autora, ciudad de México, 16 de agosto, 2015.

La acción de los dos filósofos mexicanos continuó y el 2 de diciembre De Mora envió una carta a *Le Monde*, que la representación consular mexicana en París trasmitió a México de la siguiente forma:

Por su parte el Sr. Juan Miguel de Mora, indica que son numerosos los presos políticos en México, entre los que se cuentan los señores Eli de Gortari y José Revueltas, “cuyo único crimen ha sido ejercer los derechos democráticos consagrados por la constitución mexicana”./ El caso del Sr. Revueltas, opina el Sr. De Mora, “ilustra el comportamiento de las autoridades mexicanas”, que consideran al escritor “ideológicamente solidario con la huelga universitaria”. Al haber causado el movimiento varias muertes y numerosos heridos, el Sr. Revueltas ha sido acusado de varios delitos como incitación a la rebelión, robo, etc./ Las autoridades mexicanas, continúa el Sr. de Mora, consideran que únicamente los delitos de opinión constituyen delitos políticos y pretenden que el Sr. Revueltas no ha sido detenido por sus opiniones, sino por sus actos y por consiguiente no es un preso político.<sup>24</sup>

Como en el caso de otros intelectuales y periodistas mexicanos en el extranjero, el embajador Silvio Zavala se encargó, activamente y a título personal, de seguir los movimientos del doctor De Mora en París e intentó denegar la renovación de su pasaporte.<sup>25</sup> La policía francesa citó a De Mora en la Prefectura para la renovación del documento y allí mismo le hicieron saber que la embajada de México no renovarían su pasaporte.

Con respecto al encarcelamiento de Eli de Gortari, el periódico francés *Le Monde* publicó una información de su corresponsal en México sobre el profesor encarcelado desde el 18 de septiembre de

24 Oficio 2975, 2 de diciembre, 1969, enviado por el embajador de México en París a la Secretaría de Relaciones Exteriores, p. 2, Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores (AHSRE), fondo Francia (FF), leg. 731, exp. 2 (minutario diciembre 1969).

25 Telegrama 444, 29 de noviembre, 1968, enviado por el embajador Zavala a la Secretaría de Relaciones Exteriores, ASHRE, FF, leg. 741, exp.3. El embajador explica haber pedido información complementaria a la Prefectura de París sobre las actividades realizadas por los mexicanos exiliados en París —información detallada en algunos oficios reservados anteriores (2734, 2810 y 2982)—, debido a su involucramiento en las reuniones de apoyo al movimiento mexicano en Francia y al llamamiento internacional de solidaridad con José Revueltas.

1968 en Lecumberri y que, pese a su grave estado de salud, seguía hasta entonces a la espera de juicio.<sup>26</sup> En cuanto a la detención del profesor de filosofía —director del Centro de Estudios Filosóficos, actualmente Instituto de Investigaciones Filosóficas (IIF) y presidente de la Sociedad de Profesores e Investigadores de tiempo completo de la UNAM—, la Embajada de México en París recibió una carta enviada por la Asamblea General del IIF donde se denunciaba la detención ilegal del profesor De Gortari, desde hacía un año, sin cargos específicos. Además, académicos e intelectuales solicitaban que el profesor fuera sometido a una jurisdicción regular y, en caso de que no se comprobaran los cargos imputados, que se procediera a su puesta en libertad.<sup>27</sup> También el periodista de *L'Humanité*, George Fueriel, denunció que el gobierno mexicano seguía deteniendo de forma preventiva y arbitraria al profesor y otros activistas del movimiento estudiantil y popular.<sup>28</sup>

Recordemos que De Gortari, a diferencia de Revueltas, entró al movimiento de acuerdo con su militancia en el PCM y la Coalición de Maestros, apoyando a los estudiantes y las decisiones del CNH. La labor de este grupo de profesores fue especialmente importante a la hora de respaldar el movimiento y legalizarlo a los ojos de la opinión pública. Como ha sido ampliamente aclarado por el historiador Ángel Chávez, citando al testimonio de Raúl Jardón, la acción de De Gortari inicialmente se concretó a buscar entre profesores de diferentes escuelas y facultades el apoyo a los estudiantes.<sup>29</sup> También durante las marchas Eli de Gortari apoyó al movimiento en primera línea, por ejemplo, en la del 13 de agosto, que encabezó la Coalición de Maestros desde la plaza de Santo Domingo al Zocalo;

26 Recortes de periódicos de 1969 sobre incidentes universitarios en el DF, oficio 2259 enviado por el embajador de México en París, Silvio Zavala, a la Secretaría de Relaciones Exteriores el 19 de septiembre, 1969, AHSRE, FF, leg. 741, exp. 3.

27 Recortes de periódicos de 1969 sobre incidentes universitarios en DF, oficio 2424 enviado por el embajador de México en París, Silvio Zavala, a la Secretaría de Relaciones Exteriores el 3 de octubre, 1969, AHSRE, FF, leg. 741, exp. 3.

28 Recortes de periódicos de 1969 sobre incidentes universitarios en DF, oficio 2447 enviado por el embajador de México en París, Silvio Zavala, a la Secretaría de Relaciones Exteriores el 6 de octubre, 1969, AHSRE, FF, leg. 741 exp. 3.

29 A. Chávez, "De la Nicolaita...", p. 144.

o en las denuncias del incremento de la violencia a partir del mes de septiembre.<sup>30</sup>

Eli de Gortari dejó el movimiento a partir de septiembre, ya que estaba en desacuerdo con las formas de acción; sin embargo, fue detenido el 18 de ese mes, como la mayoría de los activistas del PCM que fueron detenidos antes del 2 de octubre, y entonces practicó nuevas formas de expresar su ser de izquierda y académico: escribiendo libros y denunciando en el exterior lo sucedido.

Vista la fama del filósofo Eli de Gortari, las acciones de solidaridad internacional no se limitaron a Francia sino que se ampliaron a otros países. El embajador Zavala recibió una carta personal del encargado de Negocios de la Embajada de México en Suiza, Rafael Bernal,<sup>31</sup> con respecto a la detención de De Gortari. La carta se debía a que el señor Bernal había recibido una misiva del profesor André Mercier, exrector de la Universidad de Berna y Secretario General de las Sociedades de Filosofía, adherente al Consejo Internacional de Sociedades de Filosofía y Ciencias Humanas, presidido por el mismo embajador mexicano en París, Zavala, en relación con una carta enviada por De Gortari desde Lecumberri.

En la carta el filósofo aclaraba cuáles eran las acusaciones hechas por el gobierno en su contra y denunciaba la imposibilidad de ser sometido a un juicio en regla. El consejo leyó la carta en una reunión y decidió difundir la situación en la comunidad internacional y, después de ello, reunirse con el embajador Zavala, como presidente del consejo, para que aclarara las condiciones del encarcelamiento y ofreciera su opinión con respecto al tema. Por estas razones y para evitar un escándalo internacional, considerando las difíciles condiciones políticas del país en vista de las elecciones políticas, el representante diplomático en Berna explicó que había escrito directamente a Zavala sin pasar por la Secretaría de Relaciones Exteriores.<sup>32</sup>

30 R. Jardón, *El espionaje contra el movimiento estudiantil: los documentos de la Dirección Federal de Seguridad y las agencias de inteligencia estadounidenses en 1968*, 2003, p. 99.

31 El diplomático y escritor mexicano Rafael Bernal y García Pimentel había asumido sus funciones el 1 de noviembre de 1969.

32 Carta personal enviada por el embajador de México en Suiza, Rafael Bernal, al embajador de México, Silvio Zavala, 29 de octubre, 1969, AH5RE, FF, legajo 741, expediente 3.

La carta del profesor De Gortari era parte de la campaña que los presos de Lecumberri dirigían a la comunidad internacional, denunciando la situación de irregularidad e ilegalidad jurídica a la que estaban sometidos. Las cartas y las publicaciones sobre el profesor se intensificaron, puesto que sus condiciones de salud empeoraron en la cárcel y, con las acusaciones que tenía a su cargo, podía ser condenado a más de 20 años de prisión. En cuanto a su posible condena, como ampliamente ha investigado el historiador Ángel Chávez, la DFS lo tenía fichado como integrante del PCM y como participante de algunas “escuelas de cuadros de la Juventud Comunista de México”.

Por su parte, José Revueltas se propuso intensificar la campaña de difusión de los hechos represivos y pidió a Arthur Miller, en calidad de presidente del PEN Club Internacional, que solicitara a los miembros de esa asociación enviar y publicar cartas de apoyo a los presos políticos, así como de presión y condena al gobierno mexicano para conseguir su liberación. Una copia de la carta a Miller fue enviada al periódico *El Día*, que la publicó el 24 de diciembre del mismo año.

Además, con fecha del 25 de diciembre de 1969, 10 intelectuales —Octavio Paz, Alberto Moravia, Bertrand Russel, Arthur Miller, Norman Mailer, William Styron, Juan Goytisolo, Julio Cortázar, Gabriel García Márquez y Mario Vargas Llosa— enviaron una carta en la que exigían, públicamente, la liberación de los presos y se solidarizaban especialmente con José Revueltas. La carta se publicó en todos los periódicos internacionales el 31 de enero de 1969.<sup>33</sup>

Los intelectuales, refiriéndose al pasado literario y revolucionario del país, recordaban cómo los presos políticos mexicanos estaban “encarcelados por fidelidad al espíritu de la libertad revolucionaria”; por eso pedían la libertad inmediata e incondicional de todos los presos políticos mexicanos. Rápidamente, los principales periódicos extranjeros volvieron a informar sobre México y la condición de los presos políticos en el país e inmediatamente se reactivó la solidaridad internacional.

De nueva cuenta, José Revueltas enviaría una carta a Arthur Miller, intitulada “Año nuevo en Lecumberri”, el 15 de enero de 1970,

33 J. Revueltas, *México 68...*

informándole, detalladamente, de la condición de los presos, de la violenta represión y de la condición política en México.<sup>34</sup> En la misma carta pidió que ésta se transmitiera a los miembros del PEN Club, por vía telegráfica, para que los medios de información extranjeros conocieran los reales acontecimientos del 1 de enero de 1970 en Lecumberri.<sup>35</sup>

José Revueltas había sido uno de los principales promotores de la Comunidad Latinoamericana de Escritores, órgano que no tuvo un gran impacto en la vida política de la región; sin embargo, sí fue de fundamental importancia para reforzar las relaciones entre escritores latinoamericanos que, aparte de la profesión, compartían una ideología de izquierda. Recordemos que la comunidad se creó en el seno de un congreso de escritores latinoamericanos presidido por Carlos Pellicer y René Avilés Fabila, y que tuvo lugar entre el 15 y el 25 de marzo en las ciudades de México, Guadalajara y Guanajuato, como informa Beatriz Reyes Navares en la revista *Siempre!*<sup>36</sup> En la convocatoria aparecen los temas por debatir, entre ellos:

1. La función social del escritor; 2. Derechos de autor; 3. El escritor y la educación; 4. El escritor y la cultura; 5. El escritor y los medios de comunicación; 6. El escritor y la comunidad latinoamericana; 7. Contribución del escritor a la solidaridad cultural latinoamericana y al desarrollo del espíritu de paz y amistad entre los pueblos; 8. Integración de la cultura latinoamericana a la cultura universal.<sup>37</sup>

Junto con el congreso se proponían editar una nueva revista, el *Despertador Americano*, como expresión ideológica del mismo congreso. Además, el congreso fue acompañado por un plan de 20 becas —con una duración de un año cada una— para los jóvenes escritores de la región. Según Juan Rulfo, era muy importante para

34 *Ibid.*, pp. 300 y 341.

35 Ese día fue dada la orden de dejar entrar a los presos comunes a las crujiás donde estaban detenidos los presos políticos, con la orden de golpearlos y destruir todos los objetos y libros allí presentes.

36 *Siempre!*, 5 de abril, 1967, pp. 56-57.

37 *Ibid.*, p. viii.

favorecer la circulación de las obras de los escritores latinoamericanos y becar a los jóvenes escritores.<sup>38</sup>

En México quien se encargó de difundir la convocatoria fue la Asociación Mexicana de Escritores, con el apoyo del gobierno. La convocatoria recibió el apoyo de algunos intelectuales como José Revueltas, Marco Antonio Montes de Oca y Carlos Monsiváis, mientras que José Agustín y Julieta Campos, entre otros, se declararon escépticos porque los objetivos eran poco concretos u otros como Juan Rulfo y Juan García Ponce dudaban de su imparcialidad, ya que el gobierno mexicano estaba apoyando la iniciativa.

Algunos de los escritores arriba mencionados, como José Revueltas y Carlos Monsiváis, junto con otros escritores mexicanos temporalmente en el extranjero, como Octavio Paz y Carlos Fuentes, jugarán un papel fundamental al denunciar la violencia empleada por el gobierno mexicano en contra de los activistas del movimiento y buscar el apoyo internacional, entre escritores e intelectuales extranjeros, para la liberación de los presos políticos mexicanos detenidos a consecuencia del movimiento del '68.

Concluimos recordando que también numerosos intelectuales italianos con la misma trayectoria política, como Alberto Moravia, Dacia Maraini, Pier Paolo Pasolini, Giacomo Manzu, Renato Guttuso y Carlo Levi, respondieron a la convocatoria lanzada por estos escritores mexicanos enviando un telegrama a la embajada de México en Roma, para pedir la protección de los presos políticos mexicanos detenidos en la cárcel y pidiendo su liberación<sup>39</sup> u organizando actividades político-culturales en el territorio italiano.

## CONSIDERACIONES FINALES

Las representaciones diplomáticas mexicanas en el exterior recibieron numerosas cartas de protesta de ciudadanos extranjeros, grupos

38 La periodista Blanca Haro reporta con detalle la organización previa y anota escritores involucrados. *Loc. cit.*

39 Telegrama del 25 de enero, 1972 enviado por Alberto Moravia, Dacia Maraini, Pier Paolo Pasolini, Giacomo Manzu, Renato Guttuso y Carlo Levi a la oficina del Consulado Honorario de México en Florencia, AHSRE, Fondo Italia, leg. 56 exp. 1 (partidos políticos 1969).

de intelectuales, partidos políticos y sobre todo de asociaciones de estudiantes en contra de las detenciones arbitrarias realizadas por las autoridades mexicanas en perjuicio de los activistas del movimiento estudiantil del '68.

Esta presión internacional fue el fruto de varias acciones llevadas a cabo por diferentes sujetos, entre ellos, los familiares de los detenidos, algunos periodistas y los mismos activistas del movimiento. En este trabajo nos limitamos a esclarecer de qué forma se concretó la acción de dos intelectuales mexicanos, José Revueltas y Eli de Gortari, quienes desde la cárcel se movilizaron para generar una presión internacional en contra del gobierno mexicano.

Dichas acciones fueron reforzadas por los mexicanos en el extranjero, como los filósofos Juan Miguel de Mora y Marja Ludwika Jarocka o los escritores Octavio Paz y Carlos Fuentes, que se encargaron de difundir, entre los periódicos y medios de información, comunicados y denuncias de lo que estaba ocurriendo en su país de origen, y contactaron con los intelectuales y activistas de los otros sesentaiochos pidiendo solidaridad y apoyo.

Los activistas del movimiento, tanto desde la cárcel como desde el extranjero, consiguieron generar redes de solidaridad con los presos políticos y hacer que la matanza de Tlatelolco no quedara en el olvido. En los años posteriores al '68 se siguió conmemorando a las víctimas mexicanas del 2 de octubre y se intensificó la campaña para la liberación de los presos políticos de Lecumberri.

El efecto fue la generación de una reacción de los movimientos estudiantiles de todo el mundo, de los intelectuales y de las organizaciones no gubernamentales, sobre todo de *Amnistía Internacional*, que lanzó una campaña mundial para la liberación de los presos políticos mexicanos.

## REFERENCIAS

Alburquerque, Germán, "La red de escritores latinoamericanos en los años 60", *Universum*, núm. 15, 2000, pp. 337-350, <<http://universum.utralca.cl/contenido/index-03/alburquerque.pdf>>, consultado el 23 de septiembre, 2013.

- Bobbio, Norberto, “Intellettuali”, en *idem*, *Il dubbio e la scelta: intellettuali e potere nella società contemporanea*, 1993, Roma, Carocci, 1993, pp. 151-178.
- Cárdenas, Enrique, *Historia económica de México*, 2 vols., México, FCE, 1989.
- Chávez Mancilla, Ángel, “De la Nicolaita al 68: Eli de Gortari y la protesta universitaria”, *Signos Históricos*, vol. XIX, núm. 37, 2017, pp. 126-155.
- Davis, Madeleine, “The origins of the british New Left”, en Martin Klimke y Joachim Scharloth (eds.), *1968 in Europe: a history of protest and activism, 1956-1977*, New York, Palgrave Macmillan, 2008, pp. 45-56.
- Downs, Jim y Jennifer Manion (eds.), *Taking back the academy: history of activism, history as activism*, New York, Routledge, 2004.
- Echeverría, Bolívar y Carlos Castro, *Sartre, los intelectuales y la política*, México, Siglo XXI Editores, 1968.
- García Ferreira, Roberto, “Espionaje y política: la guerra fría y la inteligencia policial, 1947-64”, *Diálogo*, núm. 63, 2011, pp. 11-33.
- Gramsci, Antonio, *La formación de los intelectuales*, México, Grijalbo, 1997.
- Habermas, Jürgen, *La necesidad de revisión de la izquierda*, Madrid, Tecnos, 1991.
- Jardón, Raúl, *El espionaje contra el movimiento estudiantil: los documentos de la Dirección Federal de Seguridad y las agencias de inteligencia estadounidenses en 1968*, México, Itaca, 2003.
- Keck, Margaret E. y Kathryn Sikkink, *Activistas sin fronteras, redes de defensa en política internacional*, México, Siglo XXI Editores, 2000.
- Les Temps Modernes* [1945-2019], <<http://www.gallimard.fr/Catalogue/GALLIMARD/Revue-Les-Temps-Modernes>>, consultado el 13 de julio, 2017.
- Oikión Solano, Verónica, *Los hombres del poder en Michoacán, 1924-1962*, Zamora, El Colegio de Michoacán/Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2004.
- Pettiná, Vanni, *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina*, México, El Colegio de México, 2018.
- Poniatowska, Elena, “José Revueltas”, *La Jornada*, 28 de septiembre, 2014, <<https://www.jornada.com.mx/2014/09/28/opinion/a03a1cul>>, consultado el 15 de febrero, 2018.
- Rabotnikof, Nora, “Max Weber: el sentido de la ciencia y la tarea de los intelectuales”, en Laura Baca Olamendi e Isidro Cisneros (eds.), *Los*

- intelectuales y los dilemas políticos en el siglo xx*, 2 vols., México, Triana/Flacso, 1997, vol. 1, pp. 123-139.
- Revueltas, José, *México 68: juventud y revolución*, México, Era, 2010.
- Revueltas, Rosaura, *Los Revueltas: biografía de una familia*, México, Universidad Juárez del Estado de Durango, 2010.
- Rodríguez Araujo, Octavio, “Cien años de José Revueltas”, *Estudios Políticos*, núm. 33, 2014, pp. 11-26.
- Sartre, Jean-Paul, *Qu'est-ce que la littérature?*, París, Gallimard, 1948.
- Spenser, Daniela, *Espejos de la Guerra Fría: México, Centro América y el Caribe*, México, CIESAS, 2004.
- Thompson, Edward P., “NATO, neutralism and survival”, *University and Left Review*, núm. 4, 1958, pp. 49-51.